

“VOLANDO SOBRE LA TORMENTA”

Habacuc 3:17-19

INTRODUCCIÓN: Los aviones están hechos con la capacidad de resistir las turbulencias del aire cuando vuelan, las turbulencias están clasificadas del 1 al 6, los aviones pueden resistir turbulencias grado 6, pero no lo hacen, los pilotos han sido entrenados para leer las cartas meteorológicas y cuando ven que se aproxima una tormenta que puede golpear el avión, se elevan, vuelan por sobre las turbulencias mas fuertes utilizando la potencia de sus turbinas.

Las águilas hacen lo mismo en las tormentas, su instinto les permite conocer cuando una tormenta se acerca, y aprovechando la fuerza de las corrientes de aire, abre las alas y se eleva por sobre la tormenta.

Nosotros los hijos de Dios al igual que los aviones y las águilas vamos encontrarnos en nuestra vida turbulencias muy fuertes que nos quieren derribar, tormentas fuertes que tienen la fuerza para derribarnos, y al igual que los aviones y las águilas podemos elevarnos, no físicamente, pero si espiritualmente, para que pase lo que pase en nuestra vida podamos andar siempre en nuestras alturas.

Muchos quizás en esta noche andamos volando bajo, no andamos en nuestras alturas sino en nuestras depresiones, en nuestros valles, en nuestras tristezas, quizás sentimos que hemos tocado fondo en nuestro problema, en nuestra condición, pero en esta noche el Señor por medio de su Palabra nos enseñara como elevarnos, como mantenernos en nuestras alturas a pesar de las tormentas de la vida, a pesar de las turbulencias que podamos vivir, en esta noche aprenderemos a mantenernos por la fe: Levantados para Dios, aunque el enemigo nos quiera derribar con todas las fuerzas de sus vientos, de sus tormentas.

Habacuc escribió su profecía primeramente con mucha tristeza al ver la destrucción, el sufrimiento de su pueblo, su tierra estaba assolada, y comienza su libro con un reclamo a Dios (Habacuc 1:1-2) pero a medida que va hablando con Dios Él puede al final de su profecía elevarse en fe, elevarse en esperanza,

Habacuc veía la realidad de lo que estaba pasando en su vida (Hab.3:17):

La higuera no florecía, no hay frutos en las vides, el olivo no producía nada, los labrados no dan mantenimiento y las ovejas y las vacas ya no están en los corrales.

Nosotros podríamos escribir también nuestra versión propia de este versículo: No hay trabajo, no hay dinero, tengo deudas, estoy enfermo, me quitaron la casa, me abandono mi familia...etc.

Pero la primer palabra del versículo 17 nos permite comprender como podemos elevarnos por sobre la tormenta: “Aunque...” y esa palabra “aunque” significa a pesar de todo, a pesar de todo lo que perdí, a pesar de todas mis enfermedades, a pesar de que mi matrimonio termino, a pesar que me dio la espalda mi familia...

A pesar de todo eso, nosotros los hijos de Dios ¿Qué debemos hacer para caminar en nuestras alturas?:

I. RECONOCER QUE DIOS ES NUESTRA ALEGRÍA Y LA RAZÓN DE NUESTRO GOZO (V. 18)

A. DIOS DEBE SER NUESTRO MOTIVO:

- 1) Habacuc decidió alegrarse y gozarse en el Dios de su salvación,
 - a) es decir el reconoció que ni las cosechas,
 - b) ni los negocios,
 - c) ni lo material eran la razón de su alegría sino su Dios.
- 2) Nosotros debemos reconocer que a pesar de las turbulencias de nuestra vida y de las tormentas, nuestra alegría esta en Dios.
 - a) Él es el Dios de nuestra salvación,
 - b) pase lo que pase, somos sus hijos,
 - c) somos salvos,
 - d) ¡nos pueden quitar todo menos nuestra salvación! (Romanos 8:38-39)

¿Que debemos hacer para caminar en nuestras alturas?:

II. RECONOCIENDO QUE SOLO PUEDO ELEVARME DE LA TORMENTA POR MEDIO DE LA FUERZA DEL SEÑOR (HABACUC 3:19)

A. EL PODER DE DIOS ES NUESTRA FUERZA:

- 1) Así como los aviones y el águila necesitan la fuerza del motor y la fuerza del viento,
 - a) nosotros podemos levantarnos por medio del poder de nuestro Dios,
 - b) no luche solo,
 - c) ¡use la fuerza de Dios!

CONCLUSIÓN: Muchos quizás en esta noche andamos volando bajo, no andamos en nuestras alturas sino en nuestras depresiones, en nuestros valles, en nuestras tristezas, quizás sentimos que hemos tocado fondo en nuestro problema, en nuestra condición, pero en esta noche el Señor por medio de su Palabra nos enseñara como elevarnos, como mantenernos en nuestras alturas a pesar de las tormentas de la vida, a pesar de las turbulencias que podamos vivir, en esta noche aprenderemos a mantenernos por la fe: Levantados para Dios, aunque el enemigo nos quiera derribar con todas las fuerzas de sus vientos, de sus tormentas.